



El Foro Cristiano de Assam (ACF) “expresó conmoción, dolor y angustia por los incesantes ataques a la comunidad cristiana, sus instituciones e individuos durante el año pasado”, dijo el ACF después de una reunión el 28 de noviembre presidida por su presidente, el arzobispo John Moolachira de Guwahati.

“Necesitamos protección contra lo que está sucediendo e instamos al gobierno a garantizar la seguridad de los cristianos”, dijo Moolachira a CNA el 3 de diciembre.

Las diversas preocupaciones de la comunidad cristiana de Assam, que representa casi el 4% de los 35 millones de habitantes del estado, se enumeraron en la declaración que emitió la ACF después de la reunión en la que participaron una docena de líderes clave de iglesias cristianas.

La ACF lamentó que se hayan producido varios ataques contra instituciones cristianas “exigiendo la eliminación de estatuas y cuadros venerados por la fe”.

“Este flagrante desprecio por la libertad religiosa y la tolerancia es inaceptable”, afirma el comunicado.

“Las investigaciones policiales contra la iglesia y contra individuos en [varios] distritos han creado una atmósfera de miedo e intimidación”, afirmó la organización.

ACF también señaló “acusaciones falsas y maliciosas contra la iglesia” hechas por un líder nacionalista hindú que afirmaba “que [la iglesia] estaba detrás del tráfico y suministro de drogas”.

“Es chocante que no se haya tomado ninguna medida contra él por herir los sentimientos de la comunidad cristiana”, escribieron los líderes cristianos.

Además, ACF señaló que, en virtud de la Ley de Curación Mágica (Prevención y Maldad) promulgada a principios de este año, “se ha acosado y amonestado a miembros inocentes de la Iglesia y a creyentes por orar por los enfermos y su bienestar o incluso por ayudar a los pobres y marginados a hacer frente a sus estudios. Esto es una clara violación de sus derechos constitucionales”.

Allen Brooks, coordinador católico de ACF, mencionó el arresto de un cristiano la semana pasada en virtud de la dudosa Ley de Curación Mágica. “Afortunadamente, el tribunal lo puso en libertad bajo fianza”, dijo Brooks.

“Aquí y allá se siguen pegando en las paredes de las escuelas carteles que exigen la prohibición de los símbolos cristianos”, afirmó Brooks.

“Si el gobierno hubiera actuado contra quien lanzó esta demanda, no nos habríamos enfrentado a una situación como ésta”, señaló Brooks, quien se desempeñó como presidente de la Comisión de Minorías de Assam.

“Nuestros problemas se han multiplicado últimamente y la situación se ha vuelto terrible y los cristianos viven con miedo”, dijo.

Brooks calificó el esfuerzo por retratar a los cristianos como traficantes de drogas como “parte de una campaña sistemática para aterrorizar y desacreditar el cristianismo”.

Mientras tanto, en febrero, el Hindu Kutumba Surakshya Parishad (Consejo de Seguridad Familiar) indicó que las instituciones religiosas deberían eliminar muchos rasgos religiosos identificativos de las escuelas.

La “vestimenta de los padres-hermanas”, la “instalación de ídolos de Jesucristo y de la Virgen María y la señal de la cruz” y la instalación de “iglesias dentro de los campus de las instituciones educativas” son “prácticas religiosas excluyentes”, afirmó el consejo.

Ordenó a las iglesias “eliminar todo tipo de artículos religiosos exclusivos del campus de la escuela para mantener los valores seculares del país”.

El grupo también amenazó con “irrupir en los campus [cristianos] sin dudarlo si las escuelas misioneras no cumplían con su demanda”.

La ACF hace un llamamiento al gobierno “para salvaguardar los derechos constitucionales de la comunidad minoritaria cristiana y protegerla de ser objeto de persecución por su fe”.

“Exigimos acciones inmediatas contra los responsables de estos ataques y falsas acusaciones”, añadió.

La Iglesia católica en Assam, que cuenta con más de 600.000 fieles, gestiona más de dos docenas de hospitales y dispensarios, además de casi 400 escuelas y otras instituciones educativas en el estado.